

**LOS PROBLEMAS DEL 83. RESEÑA DE MARCELA FERRARI Y MARIANO FABRIS (COORD.) (2023). *EL AÑO QUE RECUPERAMOS LA DEMOCRACIA. 1983: UNA COYUNTURA DE DISPUTAS*. MAR DEL PLATA: EUDEM.**

**Eduardo Raíces**

Becario posdoctoral CONICET. Licenciado en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires. Magíster en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento. Doctor en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Correo electrónico: e\_raices@hotmail.com

Recibido con pedido de publicación: 15 de julio de 2024

Aceptado para publicación: 29 de octubre de 2024

### Resumen

Se realiza una reseña del volumen *El año que recuperamos la democracia. 1983: una coyuntura de disputas*, coordinado por Marcela Ferrari y Mariano Fabris y editado en 2023 por el sello de la Universidad Nacional de Mar del Plata. En ella son descriptos los capítulos componentes de la obra y se la contextualiza en términos de su inscripción en el campo problemático de estudios sobre los años 80 argentinos y de su relación con otras similares. Asimismo, se efectúa una valoración crítica de sus contribuciones para el conocimiento de las vicisitudes del fin de la última dictadura militar (1976-1983), la realización de elecciones presidenciales y la asunción subsiguiente del gobierno electo como acontecimientos clave de nuestra historia contemporánea.

**Palabras clave:** dictadura; democracia; política; cultura; derechos humanos

### Abstract:

We propose a review of the collective volume *El año que recuperamos la democracia. 1983: una coyuntura de disputas*, coordinated by Marcela Ferrari and Mariano Fabris and published in 2023 by the publishing house of the Universidad Nacional de Mar del Plata. The component chapters of the book are described and contextualized in terms of its inscription in the problematic field of studies on the Argentine 80s and relationship with other similar works. Likewise, is made a critical assessment of their contributions to the knowledge of the vicissitudes of the end of the last military dictatorship (1976-1983), the holding of presidential elections and the subsequent assumption of the elected government as key events in our contemporary history.

**Key words:** dictatorship; democracy; politics; culture; human rights.

¿Se consolidará en las Humanidades y Ciencias Sociales una rama de estudios *ochentológica*? La conmemoración durante 2023 de un nuevo aniversario “redondo” de la elección que marcó la recuperación del régimen constitucional, ocurrida tras la dictadura más cruenta de nuestra historia, estimuló la publicación y reedición de obras de evocación testimonial y de crónica periodística. El año previo, el éxito de taquilla de la película *Argentina, 1985* había sugerido un interés renovado en un episodio clave de la época, el juicio a las Juntas militares. Esta inclinación pública se vio contrastada al peculiar clima político electoral cuyo desenlace, coincidente con el aniversario, lleva a pensar en las potencialidades y los límites del republicanismo democrático hasta nuestros días. Por su parte, la paulatina acumulación desde los últimos años de trabajos académicos, realización de jornadas y seminarios parecen indicar el incremento de la atención a dicha etapa histórica, beneficiado por la perspectiva dada por la distancia temporal.

El reciente volumen *El año que recuperamos la democracia. 1983: una coyuntura de disputas* viene a proponer un conjunto de estudios orientados en tal sentido. Se trata de una compilación coordinada por dos especialistas marplatenses, Marcela Ferrari y Mariano Fabris, y editada por el sello de la institución universitaria local donde ejercen como docentes e investigadores. Puede abordarse preliminarmente desde dos planos. En primer lugar y como se dijo, se inscribe en un campo de indagaciones más o menos recientes, entre las que se encuentran antecedentes valiosos y fundantes como las obras colectivas sobre la gestión gubernamental y su figura conductora coordinados por Pucciarelli (2006) y por Gargarella, Murillo y Pecheny (2010). En torno al tercer aniversario, se sumaron libros de investigación periodística dedicados al año emblemático como el de Ferrari (2013) y el histórico-periodístico de Suriano y Álvarez (2013), sin contar otras obras de reflexión de marcado orden autobiográfico. Poco después, se adicionó una nueva recopilación de ensayos académicos que combinó el tratamiento histórico con el de los estudios sobre memoria, dirigida por Feld y Franco (2015).

En segundo lugar, *El año...* sigue la estela de un libro previo, dedicado a la década *grosso modo* en clave regional (Fabris y Tortorella, 2011) y que reunió por primera vez a algunos y algunas de los colaboradores (y temas) presentes en el actual. En este caso, como las otras obras mencionadas se organiza alrededor de la fecha como condensación de las vicisitudes del traspaso del poder. Pero su periodización revela, de acuerdo con los alcances de los trabajos incluidos, su anticipación y prolongación en una “coyuntura” extendida entre 1982 y 1984. Tal decisión metodológica va de la mano de la intención de revisar con detenimiento la época y brindar “una imagen más compleja y matizada al dar cuenta de una transición cruzada por conflictos, reajustes y negociaciones” y, por lo mismo, por grandes expectativas y temores (Fabris y Ferrari, 2023: 13-14). Parte, de igual modo, del presupuesto de que las perspectivas de los actores deben revisarse en función de los sentidos circulantes por entonces y no darse por hecho sobre todo a la luz de las sedimentaciones memoriales posteriores<sup>1</sup>. Se divide en dos secciones, una con aportes sobre distintos fenómenos relevantes y actores movilizados en torno a la recuperación democrática y otra que agrupa los que analizan los posicionamientos de los actores de poder políticos y corporativos.

En cuanto al estilo de escritura, tal como los libros monográfico-documentales de Ferrari y de Suriano y Álvarez, *El año...* se anuncia como destinado a la divulgación pero desde el ámbito académico y redactado por especialistas. Ese perfil se comprueba por la reducida extensión de las contribuciones y la limitación del aparato crítico. Incluso puede hablarse de una preocupación compartida por presentar una exposición clara y

---

<sup>1</sup> Una rigurosa expresión del empleo de este criterio historiográfico es el libro de Marina Franco (2018), que ronda la etapa contemplada por el objeto de esta reseña.

desprovista de las complicaciones (muchas veces, inevitables) de la argumentación letrada.

El primer trabajo, escrito por Marcela Ferrari, aborda la efervescencia social posterior a la derrota en el conflicto de Malvinas y elige poner eje en la acción colectiva. De entrada, resulta llamativo que la autora, experta en el estudio del sistema político partidario durante la década, eligió en esta oportunidad considerar el ángulo diferente, el de la ciudadanía<sup>2</sup>. Desde su perspectiva, la movilización de base antes que las estructuras partidarias y las dirigencias de otros actores de la época resultó el factor de presión principal para la creación del clima propicio al abandono castrense del poder y realización de los comicios presidenciales. De esta forma, confronta el supuesto sobre la incidencia excluyente del liderazgo de Alfonsín, para aseverar que este se habría montado sobre una demanda preexistente y fue quien, a tenor de los resultados electorales, consiguió representarla con mayor eficacia.

Le sigue la contribución de Natalia Milanesio, que retoma algunos tópicos de su libro sobre el destape (2021) con la elocuencia de la concisión. Se trata de uno de los trabajos situados en los alrededores del año paradigmático, de acuerdo a lo antedicho, por cuanto su ubicación temporal es estrictamente postdictatorial. A partir de la definición de la corporalidad femenina como espacio de significación y, en esa línea, como ícono del cambio social en curso, la autora se detuvo en varias apropiaciones publicitarias, culturales y mediáticas como cifras del fenómeno de una explotación que ratificó los estándares convencionales de belleza y la contigüidad (acaso, en parte, complicidad) con la similar exhibición corporal del “show del horror”, y que quiso justificarla con la asociación genérica a la idea de liberación despertada por la recuperación democrática. En segundo lugar, muestra otros actores que, desde distintas ubicaciones y objetivos, buscaron disputar y denunciar abiertamente las representaciones tradicionales hegemónicas y reivindicar aquella visibilidad corporal como incentivo al autoconocimiento, a la asunción de derechos en términos sexuales y reproductivos y a una construcción identitaria autodeterminada, como verdaderas cifras de la equiparación femenina requerida por el orden democrático.

En el tercer capítulo, Cecilia Secreto y Susana Delgado ensayaron igualmente una aproximación a la corporalidad femenina mediante la atención al registro literario y al fotográfico para indagarlas como espacio de represión y, a la vez, de resistencia. Así, un cuento de la escritora Luisa Valenzuela de 1982 y una serie fotográfica de Mónica Hasenberg producida en 1984 les permitió, mediante análisis sucesivos, anudar formas en que mujeres letradas evocaron la violencia sufrida, ejercitaron la denuncia y reclamaron justicia en conexión con la agenda feminista.

Por su parte, Luciano Alonso se aplicó a contemplar el decurso del movimiento de derechos humanos en sus expectativas y contrariedades frente a una inminente salida dictatorial. Señala al respecto la costosa asunción de la imposibilidad de concretar la consigna de la aparición con vida de los y las desaparecidos, la difusión que su predicamento comenzaba a despertar, el desinterés general de la mayor parte de expresiones partidarias sobre el tema y las reacciones a la estrategia de tratamiento limitado de los crímenes estatales por parte del nuevo gobierno. Para ello, apeló a un abordaje basado en el “régimen emocional”, con la intención de integrar en la enunciación explicativa el componente emocional y dar cuenta de las posiciones de los

---

<sup>2</sup> El mismo año de edición de la obra, publicó aparte un artículo sobre los partidos en el marco electoral (Ferrari, 2023).

organismos, no sólo en términos de consensos y diferencias ideológicas, sino de disposiciones afectivas de sus integrantes.

Sebastián Pattin y Gabriela Quiriti proveen el siguiente capítulo, dedicado a escudriñar las valoraciones de las derechas del desenlace bélico malvinense y, acto seguido, del horizonte cada vez más inexorable de recuperación del régimen constitucional. La delimitación entre sus franjas liberal-conservadoras y las nacionalistas católicas les permitió detectar diferencias entre sus balances críticos comunes de la dictadura y en lo atinente a la ponderación del recomienzo democrático, fuera extendida sobre este último una visión conspirativa y de negación (el caso de los intelectuales de las revistas *Cabildo* y *Verbo*, que endosaron al régimen castrense la forma y fondo del retorno a la civilidad) o de integración en términos opositores (expresada en los agrupamientos políticos liderados por dirigentes como Álvaro Alsogaray o Francisco Manrique). Al mismo tiempo, subrayar que las distancias (nunca absolutas) entre “liberales” y “nacionalistas” nunca les impidieron compartir el rechazo a toda revisión de la represión ilegal.

El apartado inicial de la obra se cierra con el capítulo de Melina Vázquez y Pablo Vommaro, dedicado a analizar desde el acervo testimonial y documental el activismo juvenil político-partidario en los primeros años postdictatoriales y guiado por el supuesto de 1983 como hito en la transformación de las prácticas militantes. Según afirman, alrededor del traspaso gubernativo se ratificó la asunción positiva y *vital* del sentido institucional republicano de la democracia y el abandono de toda connotación heroica y sacrificial con que habían estado investidas mayoritariamente en la década previa (una “desradicalización ideológica” (sic). La transformación se demostraría por el crecimiento de la intervención juvenil en los ámbitos como los partidarios y de cogobierno universitario, antes desdeñada. Al mismo tiempo, Vázquez y Vommaro reconocen la convivencia fáctica de ambas cosmovisiones en función del intercambio generacional con militantes de los 70 devueltos y devueltas a la actividad política. De tal forma, estos procesos de reconversión militante evocan la lógica epocal de simultánea “ruptura en la continuidad” y “continuidad en la ruptura” que rodea el volumen.

Introduce la segunda parte un artículo de Fernando Manuel Suárez dedicado a los partidos políticos -ordenados a los fines analíticos como mayoritarios respecto al Partido Justicialista y a la UCR y como minoritarios en las distintas siglas de derecha y centroderecha e izquierda y centroizquierda. En él se presenta un recorrido histórico de sus principales expresiones entre la crisis dictatorial y el desenlace electoral, sin omitir consideraciones sobre su desempeño en los años posteriores. Sobresalen en este fresco exhaustivo, por una parte, la constitución de la Multipartidaria como espacio autonómico y el escenario de reconstitución partidaria posterior a Malvinas. Por otra, los señalamientos sobre la consolidación del bipartidismo en postdictadura por el federalismo inherente al ordenamiento constitucional y las circunstancias económico-sociales atravesadas.

El siguiente capítulo, redactado por Mariano Fabris, retoma con solidez un tema de su especialidad, desglosado en el estudio de la expectante, inquieta y diversa actitud entre las jerarquías e intelectuales católicos frente a la crisis dictatorial, al “diálogo” entre los partidos y el gobierno de facto y al papel que le cabía a la Iglesia como tradicional factor de poder componedor. Del mismo modo, revisa sus expectativas respecto al horizonte democrático, fuera deseado y/o visto como paradero inevitable. El deslinde conceptual entre “democracia” como marco institucional reconocido (aún a regañadientes) y “democratización” como práctica de contornos incontrolables y temibles para los designios eclesiásticos, le permitió delinear cómo se fue posicionando el alto clero y algunos de los exponentes de la reflexión intelectual frente aquel desafío, que implicó

muy especialmente para los últimos el repensamiento del cometido institucional en un nuevo contexto pluralista.

Carla Sangrilli se ocupa, a continuación, de explorar la trayectoria de recreación de la Confederación General del Trabajo (CGT) por parte del sector sindical más renuente a dialogar con el régimen, desde sus orígenes hasta la instancia comicial. A tal fin, se detuvo en la figura conductora de Saúl Ubaldini haciendo foco en el paulatino desarrollo organizacional, en el punto de radicalización de 1982 previo a la peripecia bélica, y en los pronunciamientos posteriores de cara a la contienda electoral y a las acusaciones del candidato radical por la supuesta complicidad con las autoridades militares. Resaltan en su trabajo la simultaneidad del crecimiento de la influencia pública de la CGT y del ascendiente de su secretario general, así como la coincidencia aproximada de sus posicionamientos de orden político con los del arco multipartidario y de la Iglesia. La escena de movilización del 30 de marzo de 1982, como parte de un plan de lucha extenso, mostraría a Ubaldini ante una masiva convocatoria que lo erige depositario de una demanda social excedente a su referencia política inmediata y a las demás siglas multipartidarias, y permite que a la CGT le sea reconocido su estatus legal. Del mismo modo, Sangrilli remarca la ambivalente postura durante el conflicto bélico y, a posteriori, una cautela que cede paso a la recuperación de la iniciativa durante 1983, tanto frente al régimen militar como a la competencia gremial “dialoguista” por el control del movimiento sindical. La resonante denuncia de Alfonsín sobre un “pacto militar-sindical”, ligada a las poco transparentes negociaciones cupulares para la normalización sindical, encontró al sindicalista a la defensiva, cerrando filas con su mentor y aliado Lorenzo Miguel, secretario general metalúrgico y líder de las 62 Organizaciones concretamente acusadas, y derivando la denuncia a sus rivales. De la reconstrucción del episodio resalta la eficacia de la estigmatización sindical operada por el discurso alfonsinista como recurso para ejemplificar la “frontera política” entre las fuerzas democráticas que argüía representar y las cómplices de la dictadura. Ello también insinúa el ríspido enfrentamiento en los años por venir entre el gobierno venidero y una Central unificada.

La obra cierra la sección con el trabajo de Leandro Sowter, dedicado al comportamiento entre la inminencia y la asunción democrática de dos de las principales entidades corporativas patronales, la Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Unión Industrial Argentina (UIA). El autor estipula el cambio estructural impuesto por la dictadura y su efecto de concentración favorable a determinados sectores del gran empresariado, como fundamentos de su poder de “veto” (sic) frente a las orientaciones económicas iniciales del gobierno radical en la materia. Y muestra el modo en que ambas asociaciones operaron contra la intención de redirigir la redistribución del ingreso en favor de las clases populares, y en general contra una intervención estatal que -como había demostrado la gestión dictatorial- en el fondo precisaban que siguiera a su favor. Mientras la SRA bregó por pautas liberales consustanciales a su postura tradicional de contención del gasto público, eliminación de tributos y de controles de precios, las definiciones de la UIA aparecieron más sujetas a los vaivenes de su heterogeneidad interna constitutiva, que la hizo oscilar entre el reconocimiento al insustituible impulso estatal al desarrollo industrial y una crítica al exceso intervencionista que junto a otros tópicos la acercaron a los postulados de la corporación ruralista. Lo que habrían tenido en común en la coyuntura, pese a la desarmonía básica entre los modelos de desarrollo agrario e industrial, sería por ende el cuestionamiento del “populismo” redistribucionista estatal en desmedro de sus intereses acumulativos.

Se incluye, asimismo, un apartado cronológico redactado por Lucas Berón, que contribuye a situar algunos de los principales acontecimientos de la etapa transcurrida



entre marzo de 1981 y marzo de 1984 con relación a los temas de los capítulos. La elección temporal, en definitiva, rubrica las proyecciones retrospectivas y prospectivas del “momento 83”. Cabe concluir la descripción mencionando que, entre otros aportes colectivos, resulta meritorio e ilustrativo en los trabajos de Milanesio, Pattin y Quiriti y Fabris el análisis de fracciones del campo intelectual poco frecuentadas, por comparación con el mucho más (y muy adecuadamente) transitado de grupos y publicaciones ligadas a las izquierdas y a la futura Renovación peronista.

Por lo demás, puede observarse en algunos casos que la brevedad de espacio aparentó operar contra un pleno desarrollo de los conceptos y categorías implicados que habría enriquecido la destreza analítica exhibida, incluso atento a la finalidad de divulgación. También *El año...* parece ostentar una articulación temática mayor entre los capítulos de la segunda parte que entre los de la primera, y acaso omite de manera opinable posibles contribuciones adicionales sobre otros “actores del juego democrático” -es expresión de Virginia Mellado- relevantes<sup>3</sup>. No obstante, en su diversidad ofrece efectivamente una panorámica de buena parte de los principales sucesos, procesos y debates en curso alrededor de una instancia histórica decisiva. En cuanto a la literatura considerada, por último, se extraña la ausencia para lo relativo a los estudios “transitológicos” mencionados del notable estudio de Cecilia Lesgart (2002).

Citando el título de la obra antecedente directa de la aquí reseñada, *El año...* resulta un mosaico desde el cual hacerse una imagen compleja del periodo y encontrar claves para su comprensión, en tanto viene a adicionarse a otros esfuerzos contemporáneos similares. Como tal, constituye un valioso muestrario y tentativo estado de la cuestión de los intereses y dedicaciones actuales respecto al promisorio campo de estudio sobre la década, dentro del inquieto marco productivo académico actual de historia reciente.

### Referencias bibliográficas

- Fabris, Mariano y Tortorella, Roberto (Coord.) (2011). *Democracia en reconstrucción. Mosaico histórico de los años ochenta*. Mar del Plata: Eudem.
- Feld, Claudia y Franco, Marina (Dir.). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Franco, Marina (2018). *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983)*. Buenos Aires: FCE.
- Ferrari, Marcela. “Los partidos políticos en vísperas de la recuperación democrática. Contexto y recursos (1982-1983)”. *Polhis*, año 16, no. 32, 2023, pp. 9-42. <https://polhis.com.ar/index.php/polhis/article/view/470/583>
- Gargarella, Roberto, Murillo, María Victoria y Pecheny, Mario (Comps.) (2010). *Discutir Alfonsín*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lesgart, Cecilia (2002). *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80*. Rosario: Homo Sapiens.
- Milanesio, Natalia (2021). *El destape. La cultura sexual en la Argentina después de la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Suriano, Juan y Álvarez, Eliseo (2013). *505 días. La primera transición a la democracia de la rendición de Malvinas al triunfo de Alfonsín*. Buenos Aires: Sudamericana.

---

<sup>3</sup> Podríamos por nuestra parte postular a la prensa como objeto específico y no solo como fuente, y al poder judicial, entre otros.